

ITINERARIO INTERPRETATIVO

DEHESA BOYAL

Collado Villalba

Los muros de piedra seca

Los muros de piedra seca de la Sierra de Guadarrama

Probablemente, uno de los elementos del patrimonio etnográfico más característicos de la Sierra de Guadarrama son los muros de piedra seca levantados desde hace siglos para delimitar las fincas presentes en la zona.

La técnica tradicional de construcción de estos cercados consistía en la colocación manual de los mampuestos de piedra de granito, material muy abundante en la sierra, que podían ser toscos o bien estar parcialmente labrados, sin utilizar ningún tipo de mortero o argamasa de unión entre ellos (*por eso el nombre de piedra seca*) y convenientemente dispuestos para asegurar el máximo contacto entre las piezas de forma que el muro se pudiera mantener por su propio peso.

El objetivo de los cercados en los pueblos serranos madrileños era doble, por un lado, establecer las lindes entre fincas y por otro el de mantener al ganado acotado, permitiendo así, en algunas ocasiones, el pastoreo rotacional, utilizando distintos campos de manera alterna para permitir la regeneración del pasto.

Estos muros tradicionales de la Sierra de Guadarrama tienen una altura variable, por lo general se apilaban piedras por encima de los 70 cm, suficiente para impedir el paso del ganado, y por debajo de los 160 cm, de forma que la colocación de las piedras se pudiera hacer de forma cómoda sin la utilización de medios de elevación.

Podían estar realizados con una o dos hojas de mampuesto (*en una o dos filas*), siendo estos últimos más estables. Cuando se empleaban dos hojas era habitual que la parte superior estuviera rematada por piedras de mayor tamaño, colocadas de tal forma que sirviera de unión entre las dos hojas sobre las que se apoyaban, logrando así una mayor estabilidad al conjunto.

Accesos y puertas.

Merecen una mención especial, los accesos o puertas a fincas y dehesas serranas, contruidos también mediante la unión seca de piedras de granito de mayor tamaño que las utilizadas para los cercados y por lo general labradas por todas sus caras.

Estaban dispuestas de tal forma que dejaban

un hueco lo suficientemente ancho para el paso de carreterías y se cerraban con maderos atravesados o puertas de madera o hierro toscamente elaboradas.

Curiosidades de la dehesa "Boyal"

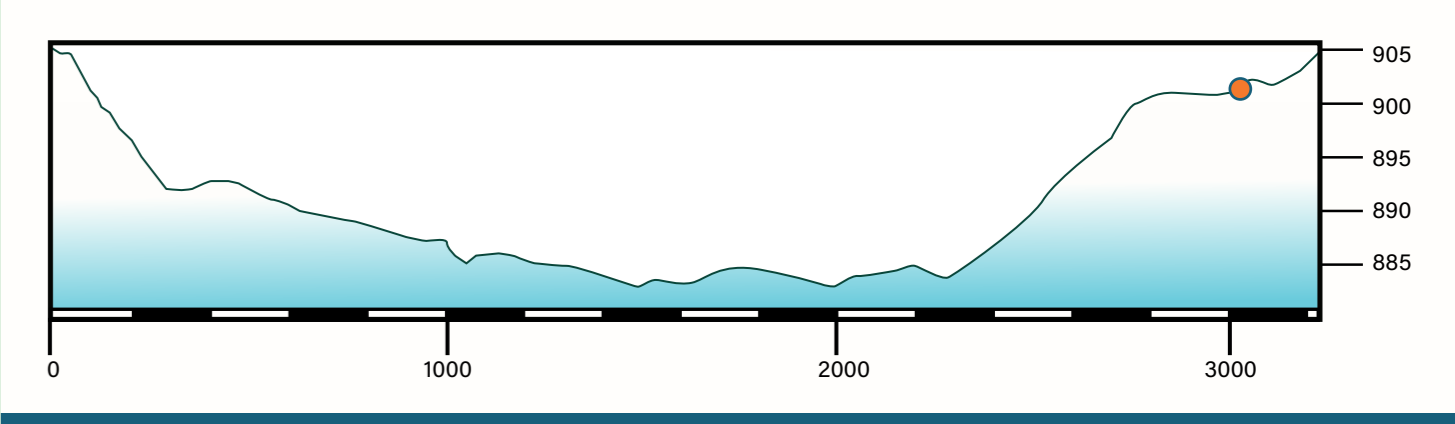
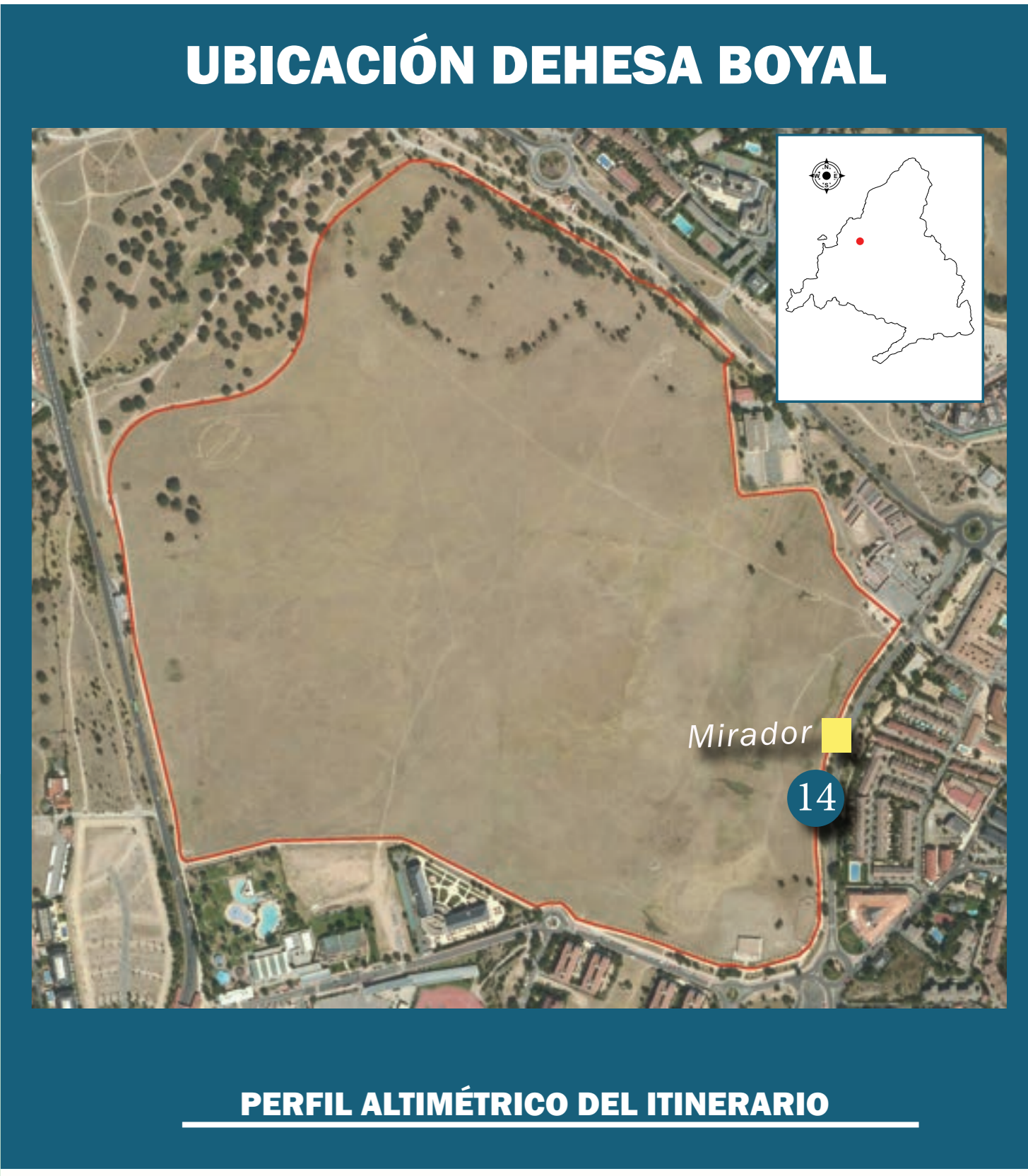
- "El Plan Rector de Uso y Gestión del Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama promueve la conservación de los muros secos y tradicionales como elementos del paisaje que favorecen la diversidad biológica y la conectividad."*
- "El Plan Especial del Casco Antiguo de Collado Villalba también protege, en su ámbito de aplicación y desde el año 2002, todos los muros de piedra tradicionales"*



- Muro reconstruido utilizando piedra y cemento. (No coincide con los límites originales de la dehesa).
- Muro de piedra original.
- Muro reconstruido utilizando piedra y cemento. (Coincide en parte con el límite original).
- Muro reconstruido imitando la técnica original. (No coincide con los límites originales de la dehesa).
- Muro de piedra seca, posiblemente reconstrucción posterior a 1788. El límite original se encontraba más al oeste antes de este año cuando se construyó la carretera de Navacerrada.
- Reconstrucción de la puerta original de la dehesa "Postiguillo de la Dehesa", antes situada en el actual cruce de las calles Anacleto López y Lola Gass.
- Puerta del siglo XVIII. Infraestructura original de la carretera a Navacerrada, cuya construcción se inició en 1788.



"En 2018 la UNESCO inscribió esta técnica constructiva tradicional de muros de piedra seca dentro de la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad"



FICHA TÉCNICA

- Longitud recorrido circular: 3,220 km.**
- Dificultad técnica: Fácil.**
- Cota máxima: 905 m.**
- Cota mínima: 883 m.**
- Desnivel: 22 m.**

Dificultad del recorrido del itinerario

- Caminando: baja**
- En bicicleta: baja**

Recomendaciones de uso del itinerario



Información código QR

el muro situado entre el colegio y la tirolina del área infantil. Además, este límite de la dehesa es el único que coincide con el original.

El resto de muro se ha perdido, víctima de las sucesivas reducciones que ha sufrido esta dehesa a lo largo del último siglo, siendo sustituido por cercados similares reconstruidos, ya sea con piedra seca o bien unidas con mortero, y mallas metálicas.

De las puertas originales, "Portillo de Espinarejos" o "Postiguillo", "Portera de la Trinidad" o "Portera de la dehesa" y la "Puerta de la Colada de Piedrahita" solo se puede observar una reconstrucción de la primera, cerca del aparcamiento del cementerio, a unos 50 metros más hacia el oeste que su emplazamiento original, ya que la dehesa antiguamente ocupaba parte del actual Parque de Bègles.

Un hábitat único

Una de las características menos conocidas de este tipo de muros es su papel en la diversidad biológica siendo en sí mismo un pequeño ecosistema que merece ser protegido.

Gracias a su sistema de construcción, ofrecen refugio y sirven de zona de movimiento a multitud de especies animales, desde pequeños mamíferos como el conejo, que cava madrigueras bajo sus cimientos hasta multitud de insectos o reptiles como lagartijas y lagartos ocelados, pasando por aves como herrerillos, carboneros, lavanderas o gorriones, que tienen afinidad por este hábitat para anidar.

Al igual que los setos vivos, los muros de piedra seca son usados como corredores por pequeños animales para desplazarse entre áreas favorables. Además, en relación con su importancia para la flora, son hábitats esenciales para una gran cantidad de líquenes y musgos.

¹ Los ejidos, son campos comunes de un pueblo y próximos a éste. Cuando un ejido tiene un uso ganadero puede ser una dehesa.